

Conductismo La clase de Sofía

Yesenia Rincón Vasco
Licenciada en Inglés – Español

Conceptos abordados: Análisis aplicado de la conducta, castigo, condicionamiento clásico, contingencia de grupos, control de estímulos, extinción, modelado, reforzador primario, reforzador secundario, reforzamiento negativo, reforzamiento positivo y retroalimentación positiva.

Sofía acaba de graduarse de la universidad como maestra de educación primaria, actualmente está dando clases a niños de preescolar en un colegio de la ciudad, en su primer día de clases observa a todos los niños que entran al salón y nota especialmente a uno que se queda de último, sin ganas de entrar en el aula.

—Hola, ¿qué te pasa?

—No me siento bien, estoy enfermo y quiero irme a casa —contesta Miguel.

Sofía se comunica con la madre del Miguel, quien le informa que siempre es la misma historia, cuando el niño no quiere hacer algo dice que está enfermo para no hacerlo. La profesora lo convence de entrar a clase prometiéndole que al final tendrá una sorpresa para todos, con la condición de que él se quede.

En el aula donde estaban hacía un calor insoportable, así que los niños sacaban sus termos con agua o jugo para refrescarse y saciar la sed. Sofía les había puesto a hacer unas planas en sus cuadernos, pero vio que estaban tardando mucho en hacerlas y se estaban dispersando de la actividad, y les dijo:

—Los que terminen de primeros pueden salir a jugar un rato.

Tras este comentario los niños se apresuraron para terminar y poder salir a jugar. Mientras jugaban fuera del salón, los niños escucharon que sonó un timbre; confusos, vieron a los estudiantes de los demás grados salir de las aulas con loncheras en sus manos, entonces fueron a preguntarle a la maestra que por qué todos estaban saliendo, y Sofía les contestó:

—Cada vez que escuchen ese timbre significa que pueden salirse de las clases a jugar por todo el colegio, y cuando estén por fuera y lo escuchen otra vez, vuelven al aula.

En ese momento también les explicó que ese timbre indicaba el cambio de clases. Durante las primeras semanas estuvieron bien las clases, pero Sofía comenzó a darse cuenta de que siempre que ponía una tarea había un niño que la entregaba uno o dos días después del indicado. Para terminar con esto la maestra decidió que no volvería a recibirle la tarea los días que no eran, pues se estaba volviendo una constante que no le hacía bien al niño, y así con los días el niño mejoró esta conducta.

Un día, Sofía estaba explicando una tarea en clase y una de las estudiantes repetía cada palabra que la maestra decía. La maestra paraba de hablar y la regañaba, pero la niña seguía porque veía cómo eso irritaba a la maestra y la hacía parar de hablar. Sofía decidió seguir hablando y no prestarle atención a la niña, solo la ignoró y así ella vio que no le afectaba lo que estaba haciendo, por lo cual luego de un rato dejó de remedarla y prestó atención a la clase. Sofía se dio cuenta de que mientras más atención le prestaba más seguía, así que decidió ignorarla.

La tarea de aquel día consistía en aprender a escribir palabras y frases enteras puesto que los niños ya tenían pleno conocimiento y dominio de las letras; la maestra procedió a enseñarles la combinación de estas letras.

Para esta tarea la maestra decidió poner grupos de trabajo, así que dividió el aula por grupos de a cuatro. Todos los grupos se estaban ayudando y entendiendo pero la maestra notó que el niño que no quiso entrar a clase el primer día estaba aislado de su grupo, se acercó y se las arregló para idear una manera de integrar al niño al grupo, pues notó durante todas las clases que él tenía dificultades para relacionarse con los demás compañeros ya que creía que los demás podían atacarlo o pegarle, como en otras situaciones fuera del colegio le había sucedido.

Sofía nombró a este niño líder de su grupo y a toda el aula le asignó una tarea diferente en la cual debían de trabajar unidos y aportando ideas para que todos pudieran terminar en un tiempo limitado: realizar un cuento. Cada integrante debía hacer caso a su líder y dar un pequeño fragmento para la realización del cuento; este niño se mostró muy entusiasmado y cambió inmediatamente su actitud de aislamiento.

Al final, su grupo fue el que ganó y la maestra se sintió muy orgullosa por el cambio tan grande en la actitud de su estudiante, se dio cuenta de que ella, a pesar de haber estudiado tanto, estaba empezando un proceso de aprendizaje que le tomaría mucho tiempo, al igual que a sus alumnos.